

Atributo #Grado de apertura

Algunos apuntes sobre lo que hemos reflexionado y aprendido sobre este atributo que da forma a los proyectos de colaboración público-social.



Fruto del trabajo y los aprendizajes recogidos durante estos últimos años en Bherria hemos definido una serie de 10 atributos que facilitan una forma de comprender, comparar y analizar las claves de éxito de las experiencias de colaboración público-social.

Este documento recoge las reflexiones y principales claves del proceso de investigación específica sobre el séptimo atributo: Grado de apertura. (7 de 10). Más información en:

www.bherria.eus/es/atributo-apertura

Bherria es una iniciativa de:



BOLUNTARIOTZAREN
EUSKAL KONTSEILUA



CONSEJO VASCO
DEL VOLUNTARIADO

Este documento ha sido publicado en junio de 2024 bajo licencia CC-BY-SA 4.0 —versión actual y posteriores—, que asegura su libre distribución y permite un uso libre y creación de obras derivadas del mismo siempre que se cite la fuente y se comparta bajo la misma licencia.

www.bherria.eus

Sobre GRADO DE APERTURA

Para quienes creemos en la colaboración entre la ciudadanía y la Administración Pública, la disposición a la apertura de estos procesos es fundamental. Evolucionar hacia una mayor apertura implica adoptar una actitud de conexión y transparencia, abriéndonos a la participación de todos los agentes sociales. Este enfoque fortalece la confianza entre la ciudadanía y las instituciones, y permite encontrar soluciones más creativas y ajustadas a las necesidades locales, mejorando así la eficacia y legitimidad de las políticas públicas.

La apertura debe ser una actitud proactiva en la que la administración no solo comparta información, sino que también fomente la implicación corresponsable. Es crucial abrirse, involucrar a agentes diversos: comunidades locales, organizaciones civiles y otros sectores sociales, incorporando diferentes perspectivas y conocimientos que enriquecen la toma de decisiones.

Para que esta apertura de los procesos sea real y efectiva es esencial atender los contextos y retos sociales, sistematizar los procesos mediante las metodologías adecuadas, gestionar y cuidar los tiempos, realizar un mapa de agentes y ajustarse a su naturaleza y condición. Estos pasos nos acercan a una Administración Pública más inclusiva y efectiva, donde la colaboración y la participación activa son pilares fundamentales que contribuyen a construir una sociedad más cohesionada y resiliente, capaz de enfrentar los desafíos presentes y futuros.

Aportes para la conceptualización

Este documento ofrece algunas claves para comprender y atender los aspectos vinculados al grado de apertura en los proyectos y procesos de colaboración público-social:

1. Los proyectos evolucionan conforme cambia el contexto y los retos sociales.
2. Sistematización y aplicación de metodologías de trabajo colaborativo.
3. Entre estar y habitar: la importancia de los tiempos y los espacios.
4. Definir el foco y el propósito conscientes de nuestros límites y de las sinergias que necesitamos activar.
5. Comenzar con un sociograma de agentes: la comunidad interna y las alianzas estratégicas.
6. La interseccionalidad como paradigma para atender las desigualdades en los procesos de colaboración.

1- Los proyectos evolucionan conforme cambia el contexto y los retos sociales.

Los proyectos de colaboración se transforman, adaptándose a una realidad y contextos en constante evolución. Necesitamos planificaciones y estructuras que, dotándonos de cierta seguridad y rutina, puedan ayudarnos a evolucionar para dar respuesta a una realidad cambiante y desafiante. Los proyectos en los que la ciudadanía y la administración colaboran representan una oportunidad para este ejercicio de adaptación e innovación.

Trabajar de manera congruente con el concepto "laboratorio" nos obliga a reforzar una cultura de cambio y adaptación. En un entorno de laboratorio la evolución es algo natural; y los proyectos, de manera congruente, se van transformando.

Existen diversos factores contextuales que pueden influir en estos procesos de cambio:

- Las directrices políticas que guían la acción municipal, foral o gubernamental, como los cambios de legislatura, son momentos clave. Al inicio de estos ciclos es más fácil experimentar y arriesgar.
- Áreas o departamentos. El enfoque del proyecto puede variar sustancialmente en función del área que lo lidere.
- Los colectivos a los que nos dirigimos. Los segmentos de población que se priorizan desde estas áreas también implican cambios importantes como, por ejemplo, dirigirnos a la población más joven o a personas con proyectos de emprendimiento.
- Retos sociales. Adaptamos nuestros servicios a las necesidades de los barrios, ciudad, territorios, y a las personas y organizaciones que los habitan.

Estas claves y directrices determinan de quién dependemos y a quién nos dirigimos. Los cambios impactan en las estrategias, metodologías, y formas de convocar y facilitar los espacios.

En tu proyecto, ¿cómo gestionáis los cambios del contexto para seguir evolucionando? ¿En qué espacios tomáis las decisiones que os orientan a modo de planificación o estructura que da seguridad? ¿Cómo mantenéis la sensibilidad y permeabilidad a los cambios para tomar decisiones que permitan adaptar el proyecto de manera eficiente?

2- Sistematización y aplicación de metodologías de trabajo colaborativo.

En el contexto de los procesos colaborativos buscamos implementar metodologías que promuevan el trabajo colaborativo y se fundamenten en la participación progresiva. Estas metodologías permiten a los agentes involucrados aportar sus conocimientos y experiencias de manera continua, ajustando y mejorando las estrategias a partir de los aprendizajes adquiridos en cada fase del proyecto. La participación progresiva asegura una incorporación orgánica y robusta de nuevos agentes ampliando el alcance y la eficacia de las acciones emprendidas.

Del caso [Coboi Lab](#) nos inspira el concepto de “Arenas de Transición”: inician el proceso con un grupo motor de origen diverso, lo que facilita el trabajo colaborativo. Este grupo motor supervisa los avances del reto y tiene la capacidad de movilizar recursos. No podemos comenzar un proceso sin recursos, y tampoco sin la capacidad de atraerlos. Necesitamos implicar a personas que puedan decidir en la asignación de recursos.

Al mismo tiempo, el grupo motor puede seguir ampliando el mapa de agentes, identificando la idoneidad de incorporar a otros al proceso. ¿Qué agentes comparten este mismo reto/propósito? Es importante que las nuevas incorporaciones se sientan interpeladas por el objetivo. También incorporaremos grupos de trabajo.

Es un ejercicio progresivo donde los agentes se van incorporando de manera gradual y según su pertinencia. Estos procesos de apertura, además de propiciar avances sólidos, deben ser iterativos, permitiendo aplicar los aprendizajes obtenidos de una experiencia a otra o en fases posteriores del mismo proyecto.

Resulta interesante establecer herramientas metodológicas propias, tal vez adaptando otras preexistentes al contexto, territorio y casuística de los agentes implicados. Con esto, se generan recursos y conocimientos propios que permanecen en el equipo técnico y pueden ejecutarse en sucesivas ocasiones de forma más autónoma y satisfactoria, ajustándose a la naturaleza de los nuevos retos.

En tu proyecto, **¿qué tipo de herramientas de trabajo colaborativo utilizáis? ¿Cómo identificáis los aprendizajes extrapolables a otras fases u otros procesos? ¿Qué incentivos motivan a las personas que componen el grupo motor? ¿Cómo identificáis que el proceso ha avanzado y podéis dar un nuevo paso?**

3- Entre estar y habitar: la importancia de los tiempos y los espacios.

En referencia a las condiciones que albergan los procesos nos resuena una reflexión de Judith Butler: “Una plaza se define por los cuerpos que no pueden acceder a ella”. Un proceso que desea ser abierto e inclusivo debe cuidar la accesibilidad (física e intelectual), los tiempos (ritmos, horarios y calendarios) y las necesidades de quienes van a participar. De otro modo, puede tener el efecto contrario y resultar excluyente.

El tiempo es un factor crucial, ya que los procesos pueden durar desde unos pocos meses hasta varios años. Es vital diseñar la convocatoria y la comunicación adecuadamente, considerando quiénes, cómo y cuándo van a participar. Del mismo modo, se debe tener claro cuál es el producto final y con quién se compartirá, especialmente con quienes tienen poder de decisión a partir de ese resultado.

El espacio juega un papel fundamental. ¿Disponéis de espacios adecuados para estos procesos? Utilizar recursos e infraestructuras disponibles es importante, pero también lo es identificar los espacios adecuados para cada proceso y sus objetivos, y cuidar el entorno. No solo se trata de la dimensión de estar, sino también de habitar. Ofrecer un café o té a las personas que llegan, cuidar los detalles del espacio, y recordar que el clima puede influir tanto positiva como negativamente.

Hoy en día, el espacio virtual es igualmente importante. Las herramientas digitales no solo son útiles para establecer una comunicación abierta; utilizar herramientas visuales compartidas y colaborativas resultan de gran ayuda. La elección de estas herramientas debe ser negociada en las primeras fases para asegurar que todas las personas se sientan cómodas, capacitadas y comprometidas. Contar con la figura de mentoría digital para facilitar el uso de estas herramientas resulta muy beneficioso y empoderador.

En tu proyecto, ¿cómo planteáis la comunicación con los agentes participantes para asegurar la conexión entre todas las personas implicadas? ¿Cómo elegís espacios que resulten más cercanos y significativos para los agentes o aquellos que son más adecuados para la tarea? ¿Cómo diferenciáis los momentos en los que convocáis al espacio institucional de los que os acercáis al espacio de referencia de cada comunidad? ¿Cómo hacéis para que los tiempos no los marque el expediente, sino el proceso con la comunidad?

4- Definir el foco y el propósito conscientes de nuestros límites y de las sinergias que necesitamos activar.

Los retos a los que nos enfrentamos son complejos y se entrelazan con diversos contextos, áreas de conocimiento y competencias que, a menudo, exceden las nuestras. Además, las personas nos sentimos comprometidas con aquellas propuestas que se alinean con nuestros valores, ya sea por el impacto o por el camino trazado para lograrlo. En este sentido, definir el propósito y explicitar el enfoque es una estrategia clave que nos permite medir y priorizar nuestros recursos y energía.

En esta complejidad de los retos a la que hacemos referencia es clave tener claridad sobre dónde queremos incidir y, por tanto, conocer nuestros límites y lo que queda fuera de nuestro proyecto y objetivo. En los momentos de incertidumbre vinculados a la complejidad de los retos, una actitud de evolución y cambio constante, saber lo que somos y lo que no somos es crucial, como lo es reconocernos y actuar desde lo que es cada agente, colectivo y proyecto sin alimentar discursos de omnipotencia.

Esta reflexión ayuda a ajustar y gestionar las expectativas, y a activar nuestros esfuerzos en aquello que podemos activar de manera eficiente. Necesitamos parar y reflexionar sobre el objetivo de nuestras acciones y aportar claridad al enfoque. Querer abarcar demasiado nos perjudica; hemos de escoger y descartar.

Desde Cobo Lab, el laboratorio de innovación pública de Sant Boi, nos recuerdan: "Trabajamos con acciones, no con soluciones. Nuestro ejercicio es entender el reto y plantear acciones". Este ejercicio nos ayuda a aliarnos con otras personas, proyectos y departamentos que poseen conocimientos que nosotras y nosotros no tenemos o que tienen la capacidad de mover "palancas" que están fuera de nuestro alcance. Por tanto, resulta determinante trabajar de manera colaborativa y en red, tanto dentro de la institución pública como con otros departamentos, áreas e instituciones.

En tu proyecto, **¿cuáles son las capacidades y potenciales que habéis desarrollado? ¿Qué aspectos clave quedan fuera de vuestras habilidades o competencias para responder a vuestro reto? ¿Qué estrategias os han ayudado a incorporar otras habilidades y capacidades para abordar la realidad que os supera? ¿Cómo definís y comunicáis el proyecto de manera que atraiga sin generar promesas difíciles de cumplir?**

5- Comenzar con un sociograma de agentes: la comunidad interna y las alianzas estratégicas.

Para abordar un reto desde la colaboración la estrategia debe centrarse en incorporar a los agentes que más significativamente puedan contribuir a su resolución. Inicialmente, pensamos en las personas afectadas y en especialistas; una mirada más amplia nos invita a proyectar alianzas estratégicas que complementen el mapa de agentes inicial y amplifiquen nuestras acciones.

Un primer paso crucial en el diseño de cualquier proceso colaborativo es la realización de un sociograma. Este mapa de agentes vinculados al reto nos permite segmentar a las personas implicadas, participantes e interesadas, estableciendo estrategias de acción que amplifiquen y diversifiquen los impactos del proceso.

Podemos imaginar diferentes dimensiones de agentes:

- **Comunidades existentes.** Probablemente ya exista una comunidad afectada por el reto que queremos abordar. Compartimos el propósito, pero, ¿cómo sumar esfuerzos? Es esencial poner a su disposición nuestros medios, recursos y herramientas. No solo abrimos nuestro espacio; también nos acercamos al lugar donde están las personas.
- **Alianzas estratégicas.** Es importante buscar agentes que puedan aportar a nuestro reto, aunque no se vean directamente afectados como, por ejemplo, la comunidad educativa (universidades, escuelas técnicas) o sectores económicos, entre otros. Los objetivos, lenguajes y necesidades varían en función de esta comunidad diversa.
- **Dimensión interdepartamental.** Los contextos son cambiantes y la Administración Pública debe evolucionar. En este momento, en el que tenemos un núcleo importante de profesionales cercanos a la jubilación, se presenta una oportunidad para mejorar. Trabajamos con departamentos de gran responsabilidad, cada uno con su propia historia y conocimiento. La evolución no es cambiar por cambiar; se trata de mejorar los procesos de trabajo existentes.

El enfoque colaborativo, estratégico y adaptativo es esencial para enfrentar los retos sociales y mejorar la efectividad de nuestras acciones. Incorporar una diversidad estratégica de agentes y herramientas adecuadas asegura que nuestros proyectos sean inclusivos, eficientes y sostenibles.

En tu proyecto, ¿cómo identificáis a los agentes que pueden contribuir significativamente a la resolución de un reto específico? ¿Cómo diseñáis procesos adaptables a la incorporación de nuevos agentes? ¿De qué manera cuentan vuestros procesos con acciones pensadas para conectar e implicar a agentes de diferente naturaleza? ¿Cómo aprovecháis cada nuevo proceso para renovar las formas de hacer del equipo?

6- La interseccionalidad como paradigma para atender las desigualdades en los procesos de colaboración.

La interseccionalidad es un enfoque y una herramienta que permite comprender en mayor profundidad la complejidad de las desigualdades y cómo estas interactúan entre sí. Para establecer una colaboración pública efectiva con la ciudadanía esta mirada es, por consiguiente, imprescindible. Por un lado, permite identificar distintas necesidades, lo que conduce a un mejor diseño de políticas públicas. Por otro lado, facilita que las administraciones puedan establecer relaciones más justas y equitativas en sus espacios de participación.

En la medida en la que la interseccionalidad ayuda a que las personas sean conscientes de cuál es la posición que ocupan en las estructuras sociales, se provoca una reflexión en el interior de las administraciones para entender qué relaciones de poder inconscientes pueden estar reproduciéndose en el contacto con la ciudadanía.

Los ejes de opresión (como la raza, la clase, la sexualidad, la edad, el sexo, la etnia, el origen, la capacidad, el género...) se articulan de tal forma que hacen que una misma persona pueda ser oprimida y opresora al mismo tiempo. Por eso, en ese autoanálisis, es esencial considerar el contexto y cómo este altera nuestra posición en relación a otras personas.

Se trata de una herramienta poderosa para comprender, desde las administraciones públicas, la forma en que la interacción entre los múltiples ejes de opresión afecta a su ciudadanía. Esto va a facilitar diagnósticos más precisos y la posterior ideación de respuestas, políticas y servicios, tanto de carácter preventivo como reactivo, que aborden las discriminaciones específicas que muchas personas sufren.

Por último, la interseccionalidad es fundamental, igualmente, para garantizar espacios de participación (diseño, convocatoria, tonos, códigos, horarios, lenguas, moderación, etc.) que, equitativamente y evitando enfoques equidistantes, aseguren la conversación y escucha de todas las voces.

En tu proyecto, **¿cuáles son las reflexiones internas en relación con la interseccionalidad que habéis hecho en vuestra organización? ¿De qué manera la habéis incorporado en los diagnósticos? ¿Qué relaciones desiguales de poder habéis identificado en el ejercicio de procesos participativos? ¿Qué estrategias habéis aplicado para que los espacios de participación sean diversos y equitativos?**

TIPS SOBRE APERTURA

Referencias y/o herramientas que pueden ayudar a entender y enfocar los procesos de apertura de los proyectos y procesos de colaboración público-social.

Cuadro de evolución del laboratorio Cobi Lab

Compartimos este cuadro de la evolución del Laboratorio Cobi Lab, que ilustra las diferentes fases del proyecto según las áreas o departamentos que lo lideran en cada momento. Si el proyecto está liderado por el área de promoción económica, de participación o, directamente, por alcaldía/presidencia, el enfoque varía sustancialmente.

Si nos fijamos en los colectivos a los que se dirige, en el primer caso convocaban a personas con proyectos de emprendimiento. Posteriormente, se enfocaron en iniciativas sociales y, más recientemente, han centrado su atención en los retos sociales invitando a perfiles diversos y complementarios entre sí.

La manera de nombrar un laboratorio ha evolucionado congruentemente con su liderazgo y los agentes convocados. Así, ha ido modificando su nombre desde "Laboratorio de Emprendimientos Social" a "Laboratorio de Innovación Pública", pasando por "Laboratorio de Innovación Social".

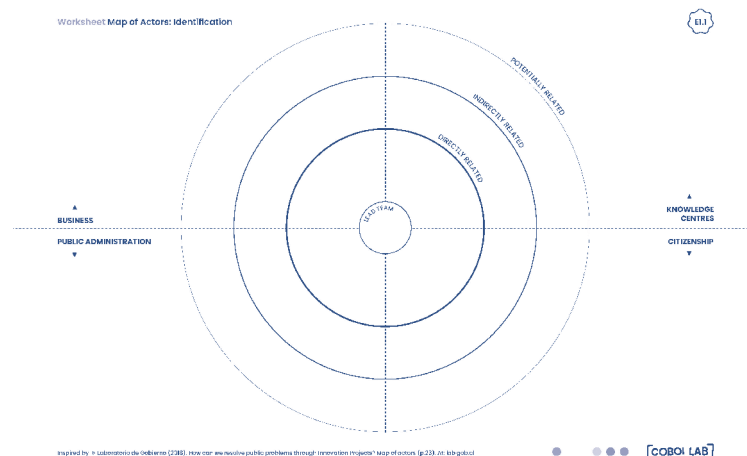
	2015-17	2017-19	2020-23
Área o departamento municipal	Promoción económica	Participación	Alcaldía
Foco del proyecto	Personas emprendedoras	Iniciativas sociales	Retos sociales
Tipo de laboratorio	Laboratorio de Emprendimiento Social	Laboratorio de Innovación Social	Laboratorio de Innovación Pública

En 2022, el proyecto celebró su décimo aniversario y describió su trayectoria con el siguiente texto: "Desde su creación (...), Cobi ha ido pasando por diferentes etapas, escenarios, morfologías, etc. Como laboratorio, se ha ido adaptando a diferentes necesidades y prioridades en función de cada una de las etapas y la iteración y replanteamiento interno ha sido constante a lo largo de su evolución. Siempre hemos buscado aprender y adaptarnos al contexto, por definición incierto y cambiante. Desde el inicio, hemos querido convertirnos en un instrumento público con el mayor impacto posible".

Mapa de agentes para abrir un proyecto: dispositivo Gobierno de Chile

Desde el proyecto Coboil Lab comparten una ficha diseñada para detectar y mapear a personas y agentes, junto con una serie de pasos que puede permitirnos realizar este trabajo de forma efectiva.

- 1. Identificar los 'agentes clave'.** Utilizando el dispositivo, y la reflexión inicial, identificamos a las personas y colectivos cuyas características estén alineadas con el objetivo compartido.
- 2. Alinear propósitos.** Se trata de recordar el foco que nos convoca, tener claridad en los objetivos y el alcance para, más tarde, tejer sinergias y complicidades con otras necesidades.
- 3. Generar relaciones win-win.** Buscamos activar acciones que impacten positivamente en la calidad de vida percibida de las personas, dirigiendo las propuestas a necesidades compartidas.
- 4. Gestionar expectativas.** El nivel de invitación y el de las expectativas que se generan debe ser congruente. Como hemos mencionado antes, es fundamental aportar claridad en los límites de los procesos.
- 5. Valorar la colaboración.** Una manera de sentirnos parte de un proyecto tiene que ver con la sensación de estar aportando y de ser útil para el proyecto.



La ficha diferencia entre sectores o tipos de organización de referencia como empresas, administraciones públicas, centros de conocimiento y ciudadanía. Después, en una imagen de círculos concéntricos sitúa a estos agentes según su cercanía con el proyecto; equipo motor, relación directa, indirecta y potencial.

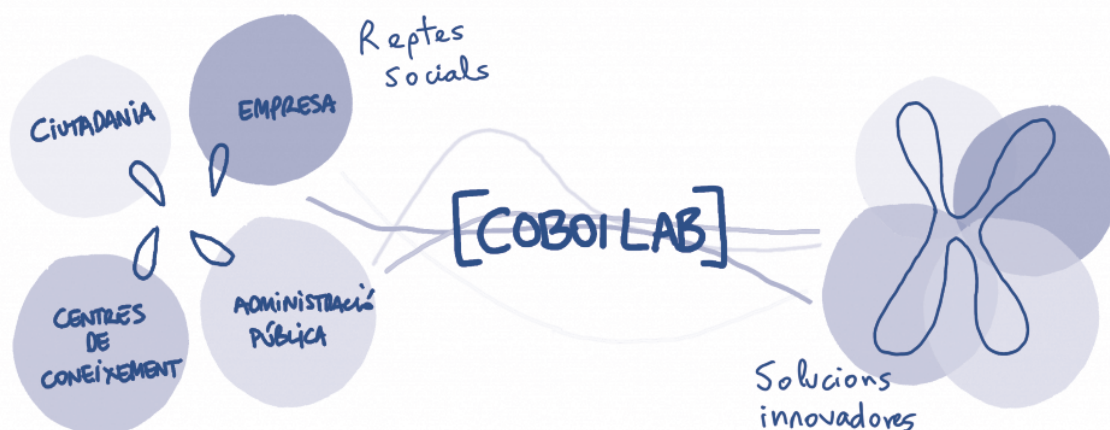
Coboil Lab utiliza material proporcionado por el Gobierno de Chile y disponible en la página web www.lab.gob.cl/landing-block. En este sitio encontraréis dispositivos que pueden ayudar a lo largo de todo el proceso de colaboración.

Precondiciones para la colaboración: una propuesta de Coboilab

Coboilab propone estas tres precondiciones para la apertura de un proyecto de colaboración público-social:

- 1. Sentido de urgencia para el cambio.** Recordaban el periodo de alarma sanitaria vinculada al COVID-19 como una oportunidad para la innovación. En la búsqueda de respuestas identificaron el potencial de la colaboración y se activaron procesos de alto impacto en un tiempo récord. Tener un reto definido y compartido es clave para alinearnos y dejar en un segundo plano nuestras diferencias.
- 2. Disponibilidad y capacidad de movilizar recursos.** Hacen hincapié en la necesidad de convocar a personas y organizaciones que puedan aportar perspectiva al proyecto y, además, tengan el poder de activar procesos y recursos clave. Estos agentes pueden tener perfiles muy diferentes y complementarios: tan importante es la función de una persona encargada del patrimonio, que cuidará del proceso para la cesión de un local, como la de una vecina del barrio, que conectará con otras organizaciones, colectivos o entidades que pudieran utilizar el mismo local.
- 3. Existencia de una persona, organización o equipo de referencia.** La consigna "lo hacemos entre todas" no es efectiva; por tanto, es clave que podamos constituir un grupo de personas referentes del proceso, alguien con quien conectar, lanzar preguntas y conversar. Estas personas actúan como anfitrionas del proyecto y facilitan la incorporación de nuevos agentes.

www.coboilab.cat



Ideas a modo de checklist para incluir la interseccionalidad

En el libro de Maria Rodó-Zárate, "Interseccionalidad", se comparte la siguiente experiencia:

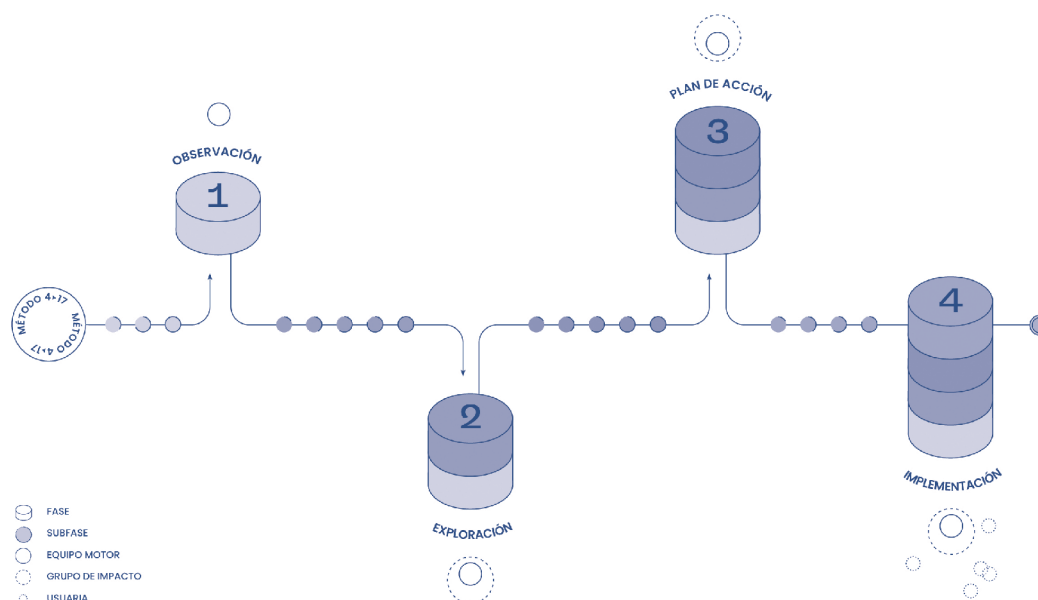
"En una ocasión, en un seminario sobre jóvenes LGTB racializadas y sus experiencias con la policía, me sorprendió la enorme voluntad para promover la participación inclusiva. Había sido impulsado por un centro de investigación que trabaja conjuntamente con las comunidades y donaban billetes de metro a las jóvenes participantes para que pudiesen ir al seminario. En los debates semanales utilizaban dinámicas muy inclusivas, como por ejemplo pedir que primero hablaran las jóvenes y las estudiantes, y que solo cuando ya no había nadie de estos grupos que quisiese participar, lo hiciese el profesorado. Se tenía en cuenta que hablaran las mujeres y que hubiese diversidad en cada comisión o acto."

Hay muchas más experiencias valiosas como, por ejemplo, la del Ajuntament de Terrassa recogida en la [Guía para Incorporar la Interseccionalidad en las Políticas Locales](#). Además, a continuación, se proponen algunos tips o claves que pueden ser de ayuda en el trabajo desde un enfoque interseccional:

Antes de comenzar	Diagnóstico	Preparación proceso de colaboración	Durante el proceso
<p>Se ha hecho una reflexión de las miradas, diversidad y conocimientos del equipo.</p> <p>Se ha eliminado la segmentación por áreas y se ha creado un equipo híbrido que asegure la diversidad de enfoques.</p> <p>Se ha planteado la posibilidad de recibir una formación o invitar a alguien que aporte los enfoques necesarios para hacer un proceso de participación equitativo.</p>	<p>En el diagnóstico y análisis de la situación se han tenido en cuenta variables que representan los distintos ejes de opresión (como la raza, la clase, la sexualidad, la edad, el sexo, la etnia, el origen, la capacidad, el género...).</p> <p>Se ha tenido en cuenta la forma en la que las desigualdades se articulan y afectan a la ciudadanía con la que se desea trabajar.</p> <p>Se han identificado discriminaciones específicas que sufren algunas de las personas de la ciudadanía con la que se desea trabajar.</p>	<p>La convocatoria, si la hubiera, se adapta a la diversidad de realidades de las personas con las que se quiere trabajar (anuncios en colas de supermercados o visitas a los hogares "del jubilado" si son mujeres mayores y autóctonas de clase económica media/baja, por ejemplo)</p> <p>En el diseño del proceso y espacio participativo se han tenido en cuenta aspectos como horarios, accesibilidad, idiomas, tonos o metodologías.</p> <p>Se ha reflexionado sobre el perfil de la persona o personas que facilitarán el encuentro para disminuir al máximo las relaciones de poder en la interacción.</p>	<p>Se han activado estrategias previamente diseñadas para asegurar la participación equitativa de las participantes.</p> <p>Las personas del equipo de la administración han hecho un trabajo previo para activar la escucha atendiendo al contexto de quienes toman la palabra.</p> <p>La información recabada se ordena e interpreta teniendo en cuenta la articulación entre las variables discriminatorias, los objetivos del proceso y el contexto.</p>

Todo el proceso, además, exigirá una constante (auto)evaluación para asegurar que el enfoque interseccional se mantiene. Es fundamental que los procesos participativos huyan de ser visualmente diversos e inclusivos (incluso, en ocasiones, esencialistas y estereotipados) y que, en su lugar, puedan activar pequeñas transformaciones profundas a través de análisis complejos y conversaciones situadas.

Una herramienta para abordar retos de forma colaborativa.



En su labor como laboratorio ciudadano, Cobo Lab ha desarrollado **Método 4>17**, una metodología transversal y transferible para guiar los procesos de ideación, diseño, prototipado y prueba de soluciones innovadoras que aborden desafíos complejos desde un enfoque colaborativo y multiactor.

El proceso que propone Cobo Lab consta de las siguientes etapas:

- **Fase 1. Observación.** Se define un desafío de la ciudad a partir de un problema en el territorio y se analiza la capacidad de abordarlo de manera colaborativa.
- **Fase 2. Exploración.** Se identifican e integran las diferentes perspectivas e intereses de los agentes involucrados en el desafío para unificar prioridades y definir una visión compartida.
- **Fase 3. Plan de Acción.** Se comienza a idear y diseñar acciones colaborativas para cada eje de acción definido, acercándose así a la visión de futuro compartida.
- **Fase 4. Implementación.** Se diseñan prototipos de las acciones prioritarias y se planifica su implementación. Además, se decide colectivamente cómo medir los resultados, realizar el seguimiento y evaluar el impacto de las acciones implementadas.

Para crear este método se analizan, estudian y testean diferentes fórmulas empleadas en el ámbito de la innovación social (una perspectiva teórica), que se contrastan con los modos que el propio Ayuntamiento de Sant Boi empleaba para abordar ciertos desafíos de la ciudad (una perspectiva práctica).

Contar con metodologías claras y accesibles, así como con espacios públicos y personas de referencia al servicio de los procesos, ayuda a dar respuesta a los retos del territorio desde una perspectiva más sistémica.

www.coboilab.cat/ca/projectes/metode-de-ciutat



Ekainak 2024 junio
www.bherria.eus